A M A U T A

REVISTA MENSUAL DE DOCTRINA, LITERATURA, ARTE, POLÉMICA

FUNDADOR: JOSE CARLOS MARIATEGUI

DIRECTOR-GERENTE: RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE

Nº 32 AGOSTO y SETIEMBRE 1930

Panorama Móvil

VIDA POLITICA

PARTIDO COMUNISTA Y LUCHA DE CLASES

por Ricardo Martínez de la Torre

De el diario "La República" correspondiente al 14 de Setiembre reproducimos el siguiente artículo que apareció con algunos errores y que tiene el mérito de ser el primero que se publica en el Perú sobre el Partido de clase de los obreros y de los campesinos. Con este artículo el Parti-Comunista rompe el hielo del silencio conspirador que se hacía en torno suyo, y aparece ante las masas oprimidas en su verdadero caracter de instrumento de lucha contra la burguesía nacional y el imperialismo:

—:::—

Creo conveniente, mientras nuestro Partido edita su Manifiesto y su órgano oficial, anticipar algunas consideraciones, como respuesta rápida a dos artículos aparecidos en LIBERTAD, que revelan una lamentable ignorancia de la cuestión social.

En el primero, se habla en un tono que, ciertamente, de un lado pone de manifiesto la categoría clasista del que lo escribe, y de otro su desconocimiento absoluto de lo que es el marxismo. "Traicionaríamos nuestras convicciones políticas y sociales, leemos, si fueramos a consejar el nacimiento de grupos ortodoxos de entidades marxistas que no se adaptan al medio nuestro ni consultan las verdaderas necesidades de nuestro agregado social. No queremos grupos de tendencias extremas, que desvíen hacia rumbos peligrosos las actividades populares ni traigan al país funestas luchas de clases". Desde luego, reconocemos al autor de esas líneas su derecho a "no traicionar sus convicciones políticas y sociales". El es muy dueño de ellas. Pero tammpoco le permitimos que se atreva a discutir "nuestras convicciones políticas y sociales". Que mantenga y defienda las suyas. Nosotros mantendremos y defederemos las nuestras. En cuanto a los otros puntos, sobre la impracticabilidad del marxismo en nuestro medio, etc. que revelan pavor ante la proximidad de inevitables y violentas luchas de clase, no merecen el honor de una refutación.

En segundo artículo, bosqueja un débil e ingenuo programa reformista, y asoma sus orejas pequeño-burguesas al propiciar "un socialismo científico (?) en suma, que combata al comunismo, no porque éste sea una experiencia de la cual la humanidad tenga mucho que ganar, sino porque su sectarismo, su dogmatismo y su subordinación a instituciones extranjeras, son una amenaza contra la formción de un legislación social nueva en nuestro pueblo".

Nosotros vemos las cosas desde un punto de vista más concreto. No nos asustamos al colocar el problema social en su verdadero terreno. Somos revolucionarios. No concebimos la revolución sin la violencia. Sin la lucha implacable de clase contra clase. Por eso denunciamos las conmovedoras llamadas al "pueblo" pra la constitución de un "partido socialista" cuyo fin sea "un socialismo de patrióticas finalidades". Repudiamos, por falso, el término "pueblo", "humanidad'-, "agregado social". La sociedad capitalista es una sociedad de clases. Tales términos pretenden, precisamente, ocultar los antagonismos irreconciliables de estas clases de cuya existencia es una manifestación el Estado. No puede haber, pues, partido del "pueblo" sino partido de "clase".

Naturalmente, los obreros no han esperado los desinteresados consejos de "LIBERTAD" para organizarse. Los co

munistas no aguardamos, tampoco, la caída de Leguía para propiciar la constitución de partidos, ni los fundamos en el extranjero. Fué aquí, en medio de los mayores peligros, que el Partido Comunista se formó con los mejores elementos del proletariado. Los obreros y los campesinos tienen su partido de clase. Este es el Partido Comunista del Perú. La historia del marxismo entre nosotros, y por consiguiente del Partido, se remonta a la llegada de José Carlos Mariátegui, de Europa, en 1923, quien comienza desde entonces la infatigable labor de propagarlo. La aparición de AMAUTA marca en la historia del movimiento social del Perú el comienzo de una jornada que culminará con la toma revolucionaria del poder por nuestro Partido.

El Partido Comunista del Perú se organizó ilegalmente, no obstante las persecusiones del régimen dictatorial de Leguía. Los mejores elementos de la clase oprimida, los más conscientes, los que demuestran poseer una mentalidad profundamente revolucionaria y un estricto sentido de clase, han sido los primeros afiliados en momentos en que solo verdaderos luchadores podían incorporarse en sus filas. En estos dos últimos años, no ha habido ninguna batalla sindical en que los miembros del partido no hayan jugado un rol de importancia. Bajo la feroz represión policial, el proletariado se ha sentido "misteriosamente" guiado y empujado a la lucha. Estos animadores de las guerras económicas eran los obreros comunistas, a los cuales la posesión de una teoría revolucionaria de clase, lleva a enfrentarse a los patronos y a la burguesía, vendida al imperialismo.

El Partido Comunista del Perú, fiel a las enseñanzas de Marx y Lenin, continuará, como desde su aparición y desenvolvimiento ilegal, a la cabeza de todos los combates económicos y políticos del proletariado, del campesino, de las masas indígenas. Llevará a cabo, inflexiblemente, una política estrictamente proletaria, situada en un firme terreno de clase. Combatirá implacablemente a todos los demagogos oportunistas, sea cual fuere el matiz con que se presenten, ante la clase asalariada. El Programa de nuestro Partido es el de la Internacional Comunista, con reivindicaciones propias a nuestra condición semi-colonial, teniendo en cuenta la realidad concreta, objetiva, del país. Los obreros, campesinos, indígenas, cuentan en el Partido Comunista del Perú su mejor instrumento de lucha contra la clase dominante y sus aliados y contra el imperialismo. Como Sección de la II Internacional, está sometido a la disciplina de todos los Partidos Comunistas, cuya central reside en Rusia, patria del proletariado mundial.

He aquí la definición de lo que es para las masas oprimidas la III Internacional:

"La Internacional Comunista, formada por los obreros revolucionarios que conducen al combate contra la burguesía y sus agentes "socialistas" a las masas constituidas por millones de explotados y oprimidos, se considera como el sucesor histórico de la "Unión de los Comunistas" y de la Primera Internacional, dirigidas de un modo inmediato por Marx, y como el heredero de las tradiciones de la Segunda Internacional de antes de la guerra. La Primera Internacional asentó los cimientos ideológicos de la lucha internacional del proletariado por el socialismo. La Segunda Internaiconal, en sus mejores tiempos, preparó el terreno para el desarrollo amplio del movimiento obrero de masas. La Tercera Internacional, la Internacional Comunista, al continuar la obra de lo Primera Internacional y apropiarse los frutos del trabajo de la Segunda, ha echado por la borda, con decisión, el oportunismo, el social-patriotismo, la mistificación burguesa del socialismo de esta última y a empezado a realizar la dictadura del proletariado. En esta forma, la Internacional Comunista continúa todas las glorias y heróicas tradiciones del movimiento obrero internacional; de los cartistas ingleses y de los insurgentes franceses de 1831;

de lo obreros revolucionarios franceses y alemanes de 1848; de los combatientes y mártires inmortales de la "Commune" de París; de los valerosos soldados de las revoluciones alemana, húngara y finlandesa; de los obreros de la ex-Rusia zarista, artífices victoriosos de la dictadura proletaria; de los proletarios chinos, héroes de Cantón y de Shangay. Apoyándose en la experiencia histórica del movimiento obrero revolucionario de todos los continentes y de todos los pueblos, la Internacional Comunista, en su actividad teórica y práctica, se apoya enteramente y sin reservas en el **marxismo revolucionario**, el cual halla su forma más acabada en el leninismo, o sea, el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. La Internacional Comunista, al mismo tiempo que defiende y propaga, el materialismo dialéctico de Marx y Engels, aplicándolo como método revolucionario de conocimiento de la realidad con objeto de transformarla revolucionariamente, lucha activamente contra todas las manifestaciones de la ideología burguesa y contra todos los aspectos teóricos y prácticos del oportunismo. Colocada en el terreno de la lucha de clase del proletariado, subordinando los intereses temporales, particulares, corporativos y nacionales de este último a sus intereses permanentes, generales e internacionales. La Internacional Comunista desenmascara sin piedad las teorías que la burguesía ha prestado a los reformistas, de la "conciliación de clases", en todas sus formas. Expresión de la necesidad histórica de una organización internacional de los proletarios revolucionarios, sepultureros del sistema capitalista, la Internacional Comunista es la única fuerza mundial en cuyo programa figuran la dictadura del proletariado y el Comunismo y la única que se presenta abiertamente como la **organización de la revolución mundial del proletariado**".

Aparecerán el Partido Socialista, el Partido Laborista, el Apra, el Partido Nacionalista Libertador, de Haya de la Torre. Pero ninguno de estos partidos, contemplando los intereses permanentes, generales e internacionales del proletariado será capaz de plantear, clara y terminantemente, las reivindicciones todas por las que lucha y luchará el Partido Comunista del Perú.

[redacted]